A 50 años del Golpe: documentos secretos involucran a la CIA en la caída de la democracia en el Chile de 1973

Description

Documentos secretos desclasificados de la Agencia Central de Inteligencia de EE.UU. (CIA) revelan los apoyos de Washington a la Junta Militar de Pinochet.

Los archivos secretos del asesinato de John Kennedy (expresidente de EE.UU.) recién desclasificados en Estados Unidos, según recoge el autor y analista de renombre Peter Kornbluh para *el Centro de Investigación Periodística de Chile (CIPER Chile)*, aportan nuevos datos de la colaboración de la CIA para destituir a Salvador Allende y consolidar el régimen militar. Los documentos revelan que la CIA contó entre sus agentes chilenos con, al menos, un líder del DC (Partido Demócrata Cristiano) dos directivos de El Mercurio y un alto oficial del Ejército.

También indican que la DC envió a Venezuela a tres militantes para entrenarse en explosivos y comunicaciones clandestinas. Además aportan un dato inédito: la compra de una estación de radio –US$25.000– para hostigar al gobierno de la Unidad Popular (UP).

Fueron mencionados por sus nombres de código: “FUBRIG-1”, “FUBRIG-2”, “FUERMINE-5”, “FUBARGAIN-1” y “FUPOCKET-1”. Bajo esas chapas se ocultaban cinco personalidades chilenas que actuaban como importantes agentes de la CIA poco después del golpe de Estado de 1973, según cables de la agencia de inteligencia estadounidense recientemente desclasificados en Estados Unidos.

Dos de ellos eran directivos del diario El Mercurio, otro ocupaba una de las máximas jerarquías de los mandos militares, el cuarto era un importante dirigente del Partido Demócrata Cristiano y el quinto pertenecía al mundo político. Todos apoyaban a la CIA en la consolidación del régimen cívico militar encabezado por Augusto Pinochet.

En septiembre de 1974, luego de que *The New York Times* revelara las operaciones encubiertas de la CIA –a través de un reportaje de **Seymour Hersh** y otros que siguieron– para desestabilizar el gobierno de Salvador Allende y asistir a los generales en la toma del poder, la estación de la CIA en Santiago contactó a cinco de sus agentes chilenos para discutir las reacciones provocadas por esas filtraciones.

También les preocupaba cómo mantener fuera del alcance público los secretos que compartían. **La serie de reuniones se realizó entre el 8 y el 10 de septiembre** y dieron paso a extensos informes enviados al cuartel general en Estados Unidos.

“La CIA financió secretamente huelgas sindicales y gremiales en Chile por más de 18 meses, antes de que el Presidente Salvador Allende fuera derrocado, revelaron fuentes de inteligencia estadounidenses”

, así se iniciaba el impactante reportaje de Hersch en el *The New York Times*, en septiembre de 1974.

En el mismo reportaje, Hersch dice que sus fuentes le informaron que la mayoría de los "**US$8 millones autorizados por la CIA para actividades clandestinas en Chile"**, fueron utilizados en 1972 y 1973 para proveer de fondos y apoyo logístico a los huelguistas anti Allende. Entre ellos, se cita a los camioneros que participaron en el paro nacional del sector que duró 26 días (1972), *"dañando la economía chilena y provocando la primera de una serie de crisis laborales para el presidente Allende"*.

En otro acápite del extenso reportaje de Hersch, se dice que parte del financiamiento de la CIA fue al diario *El Mercurio*, *"el principal medio opositor en Chile*". Una de las fuentes de Hersch le dijo: *"Era la única fuerza política seria entre los diarios y las estaciones de TV en Chile"*.

Dinero de la CIA para la DC

"FUERMINE-5", uno de los agentes activos de la CIA dentro de la Democracia Cristiana, *"tomó con tranquilidad las noticias sobre la revelación de US$9 mil para un viaje de los líderes del PDC. Mientras movía su cabeza sobre esa filtración, él cree que a menos que la revelación genere una investigación especifica no les causará problema"*.

El "viaje" fue un tour de relaciones públicas europeo realizado por líderes democratacristianos en octubre de 1973. Un *"Truth Squad"* –según la CIA– que incluyó a Enrique Krauss, Pedro Jesús Rodríguez, Juan Hamilton y Juan de Dios Carmona, para defender la necesidad del golpe de Estado, y fue financiado por la agencia de inteligencia estadounidense.

En el mismo cable ya citado se lee a continuación que *"Fuermine-5" cree que "los fondos que pasaron por sus manos fueron aproximadamente US$4000, los que fueron cambiados en el mercado libre en vez de hacerlo al cambio fijado por la estación de la CIA. El siente que eso ayudará a ocultar apropiadamente la identificación incluso dentro del PDC sobre el origen de estos fondos".*

Otro de los agentes chilenos –*"FUERMINE-1"* – expresó su alivio en esas reuniones de que sus identidades no hubieran sido reveladas. Pero hizo ver su preocupación por el *"momento excepcionalmente malo"* en que aparecieron estas filtraciones. Y ello, porque según lo registra el cable desclasificado,*"coincidió exactamente con la llegada de Eduardo Frei a Estados Unidos"* (Frei Montalva era el dirigente máximo del PDC y expresidente de Chile).

No solo información se compartió en esas reuniones. Hubo también sospechas. *"FUERMINE-1"* se preguntaba "*si eso* (la revelación) *había sido deliberada*", reportó la CIA desde Santiago, según se lee en el cable secreto del 12 de septiembre de 1974.

"FUBARGAIN-1", un alto oficial militar que se reunió con la CIA en Santiago el 10 de septiembre, también hizo explícitas sus sospechas: *"La mayoría de los oficiales chilenos vio las revelaciones y el momento en que se hicieron como un intento deliberado de un sector del gobierno de Estados Unidos (aunque del Poder Legislativo) de dañar deliberadamente a la Junta y lanzar falsamente dudas sobre su independencia y rol en el derrocamiento de Allende"*.

Pero lo más importante fue que en esa reunión este agente reveló a la CIA la reacción del general Augusto Pinochet cuando fue informado de la filtración:*"El 10 de septiembre, 'FUBARGAIN-1' dijo que el general Pinochet no parecía muy alterado"*, pero comentó en su presencia que la filtración *"parecería ser una tontera que había que hacer".*

En ese mismo cable se lee: *"Por primera vez en nuestra relación con 'Furbargain-1' él mostró su descontento sobre el creciente sentimiento de incomprensión hacia el gobierno de Chile por parte del gobierno de Estados Unidos. Dijo que otros altos oficiales que han viajado a Estados Unidos y están más familiarizados con ese gobierno, podrían parcialmente entender las actuales actitudes y acciones del gobierno de Estados Unidos. Sin embargo, la mayoría de los oficiales jóvenes (*junior*) están molestos y preocupados sobre lo que ellos sienten como el fracaso de Estados Unidos de ser un 'buen amigo' de Chile a pesar de los importantes sacrificios realizados aquí en la lucha mundial contra el comunismo"*

La CIA y *El Mercurio*

Dos de los agentes encubiertos de la CIA en Santiago que participaron de esas reuniones –*"FUBRIG-1"* y "FUBRIG-2" –, expresaron su preocupación por *"las implicancias de los efectos de las revelaciones"*.

Otro cable desclasificado, fechado en septiembre de 1974, muestra que en la estación de la CIA en Santiago compartían la preocupación de los agentes chilenos, pero por razones distintas. Según se lee en ese registro hasta ahora secreto, la inquietud se refería a los *"exagerados desmentidos"* hechos por *El Mercurio* en su cobertura sobre el financiamiento que le había proporcionado la CIA.

El descontento y la preocupación de la estación de la CIA en Santiago quedaron explícitas en el texto que se lee en otro de los cables y que también data de septiembre de 1974:

"Después de citar otras fuentes, El Mercurio concluye negando que alguna vez ha habido algún ingreso inconfesable en su historia. Los libros contables de El Mercurio fueron exhaustiva y hostilmente escrutados durante el régimen marxista sin que haya sido posible especificar irregularidades. Por lo tanto, El Mercurio rechaza con legítimo desprecio los cargos hechos por un estrecho colaborador de Mr. Kennedy y se siente autorizado a conjeturar que el ataque es fruto de la irresponsabilidad periodística o de la animosidad de los consejeros de un candidato presidencial que está detenido hace varios años en sus ambiciones por los cuestionamientos a su conducta moral de que ha sido objeto en su país".

Los registros de la estación de la CIA sobre la cobertura de *El Mercurio*, dan cuenta de la preocupación que generó su despliegue: *"La respuesta de El Mercurio tendrá aquí efecto neto en el aumento de más preguntas que respuestas. Este aumento de la cobertura acrecentará la presión y el posible escrutinio de los agentes de la estación envueltos; y puede afectar a aquellos no directamente involucrados. El 13 de septiembre 'FUPOCKET-1' fue interpelado aquí por un reportero de Newsweek sobre su conocimiento del financiamiento. 'FUPOCKET-1' negó todo conocimiento sobre el financiamiento del extranjero. Detalles en una carpeta de cables separados***"**

La magnitud del impacto que podría provocar la revelación del financiamiento encubierto entregado a *El Mercurio*, ocupó largamente a los agentes chilenos convocados por la estación de la CIA en Santiago para esa serie de reuniones. *"'FUBRIG-2' estaba preocupado sobre las implicancias de los efectos de las revelaciones y opinó que el sistema en Washington debería ser cambiado para evitar filtraciones"*, se lee en uno de los cables.

"Cambiar el sistema en Washington" era una pretensión osada. Al tenor de las opiniones que vierte en esa reunión *"'FUBRIG-2'*, según esos registros, queda claro que el agente de la CIA en *El Mercurio* no era cualquier persona: " *El Mercurio pudo haber tomado esta posición, porque además de su visión de derecha, la administración actual* ***ignora el financiamiento (CIA) que tuvo lugar cuando 'FUBRIG-2' dirigía el show. 'FUBRIG-2'…*** *(*tachado en el original*)* ***dijo a COS*** **(el jefe de la estación de la CIA en Santiago)** ***que actualmente nadie en El Mercurio sabe de ese financiamiento"*** .

Pero no solo *El Mercurio* recibió financiamiento de la CIA: hubo también una radio en Santiago, hecho que hasta ahora se desconocía. *"FUPOCKET-1"*, otro agente chileno de la CIA involucrado en operaciones de propaganda, estaba visiblemente molesto en esos días con la filtración que **reveló la compra de una estación de radio en US$25.000 muy poco después de la elección de Allende.***"Nadie dentro de su grupo sabía que él le dio dinero por el lado para comprar esa estación de radio y no quedaron registros de su parte en el negocio"*, reportó la CIA.*"Tu gente necesita cambiar sus sistemas para que estas noticias no se escapen"*, se quejó *"FUPOCKET-1"*

Fuente: HispanTv hgn/ktg/tas

Date Created
Enero 2023